

Anotaciones sobre el culto al Sagrado Corazón de Jesús en Canarias

JOSÉ CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ

Doctor en Historia del Arte

Resumen

Los siglos XIX y XX suponen en el orbe católico el auge de una devoción, la del Sagrado Corazón de Jesús, que, surgida en Francia, cala pronto en nuestro país, de modo que fluyó sobremanera tanto en los estratos cultos como populares. Resultó determinante en tal sentido el papel jugado por la Compañía de Jesús. Las décadas finales de la pasada centuria ven, sin embargo, su declive. El legado patrimonial que dicho culto produjo en lo que a las Bellas Artes afecta es, sin embargo, bien pobre.

Palabras clave

Sagrado Corazón de Jesús, Compañía de Jesús, legado patrimonial, Bellas Artes.

El presente año 2018 supone la gozosa celebración del primer centenario de la creación del templo que, dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, se levanta en el pago de Arbejales (Teror, Gran Canaria) (**fig. 1**).

Aprovechamos tal efeméride para exponer estas líneas en relación con el culto a dicha advocación. Somos conscientes, a priori, de que la tarea no va a resultar fácil, pues escasos son los estudios que se han llevado a cabo en tal sentido, no solo en Canarias sino aun en el conjunto del territorio español. Con todo, la

tarea nos parece absolutamente necesaria, habida cuenta del arraigo que tal adoración tuvo entre nosotros. Por fortuna, hemos contado en esta tarea con la colaboración de distintas personas que han soportado, digámoslo así, nuestras consultas. Vaya para ellos nuestro agradecimiento.

El culto al Sagrado Corazón en España

La adoración al Sagrado Corazón de Jesús en España adquirió pleno desarrollo en el siglo XIX, aunque su momento de máximo esplendor tiene lugar en los años que van desde 1900 a 1970. Sus orígenes en nuestro país se remontan a la primera mitad del siglo XVIII, gracias especialmente al jesuita Bernardo de Hoyos, a quien se apareció tal plasmación y le confirmó lo que sigue. *Reinaré en España, y con más veneración que en otras partes*. Fue este hecho el que trajo consigo el nacimiento de la primera congregación de fieles sensibles a dicha nueva piedad. En tal sentido, no debemos olvidar que los confesores de los primeros monarcas borbones entronizados en España –Felipe V y Fernando VI– eran jesuitas. El primero de ellos llegó a enviar una misiva a Benedicto XIII en la que le comunicaba: *Beatísimo Padre. Deseando por mi parte concurrir a que se extienda y propague la devoción al Divino Corazón de Jesús, estoy persuadido a que esto se facilitará concediendo V. Santidad, para todos mis reinos y dominios, Misa y Oficio propio suyo. Por lo que, fiado en el paternal amor de V. Beatitud, paso a suplicar a V. Santidad con la mayores veras y empeño, se sirva de dispensarme esta gracia que espero merecerle...*

Pero fue en Francia donde comenzó la historia del Sagrado Corazón, de la mano de la religiosa de la Visitación o Salesas Santa Margarita María de Ala-coque († 1690), en la década de 1680, pues ella tuvo la visión de dicho simulacro, tal como lo conocemos hoy.

Esta misma religiosa había solicitado en sus cartas que fuera la comunidad de Jesús la que se encargara de la difusión de dicho culto. Margarita se había inspirado, asimismo, en los escritos del fundador de su comunidad, el también francés San Francisco de Sales († 1622). Describe así la santa, canonizada en 1920, uno de tales momentos:

Este divino corazón me fue presentado en un trono en llamas, más brillante que el sol y transparente como el cristal, con la llaga agradable, y rodeado con una corona de espinas que significaba las punzadas que le hacían nuestros pecados, y una cruz encima significaba que desde los primeros instantes de su encarnación, es decir, desde que este Sagrado Corazón fue formado, la cruz fue plantada en él.

No es extraño, pues, que en el templo grancanario colocado bajo la advocación de Santa Brígida, la zona baja del retablo que preside la efigie del Corazón de Jesús luzca los rostros de ambos personajes (**fig. 2**), Francisco de Sales y Margarita de Alacoque (**fig. 3**). Altar e imagen fueron sufragados por el presbítero Donato Rodríguez Collado, natural de aquella villa, personaje que acabará sus días en tierras argentinas. Antes de su partida, cuando avanzaba el mes de enero de 1913, dictaría sus mandas últimas, en las que asevera lo siguiente:

En cuanto a sus bienes, fallecida que sea la última de las referidas usufructuarias, pasarán en pleno dominio al asilo de las Hermanitas de los Pobres, establecidas en nuestra ciudad, con la obligación de celebrar todos los años la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús en la parroquia del pueblo de Santa Brígida, aplicándose las misas que en dicha fiesta celebra, según la intención del otorgante.

La plasmación del rostro de la santa francesa que acabamos de mencionar se convierte así en uno de los escasos ejemplos que la figuran. A ella hay que sumar la imagen de cuerpo entero que aparece reproducida en un estandarte que se custodia en el templo principal de Gáldar, como oportunamente veremos.

El culto en Canarias

A la vista de lo que comentábamos anteriormente, queda fuera de toda duda el notable papel que jugó la Compañía de Jesús en la difusión del culto que ahora nos ocupa. De hecho, el colegio de la comunidad grancanaria, ubicado en la calle Doctor Chil, dirigió dicha devoción en esta isla, especialmente con la vuelta de la comunidad a los territorios hispanos tras su expulsión en 1767. Tras su segundo éxodo, acaecido en 1868, hemos de esperar al año 1917 para ver su asentamiento, en principio definitivo, en la isla.

Describió con maestría estos cultos Sebastián Jiménez Sánchez, en dos extensos artículos que aparecieron, en 1958, en el diario *Falange*, hasta ahora la aportación más destacada en tal sentido.

Es menester recordar aquí que las procesiones del Corazón de Jesús, que partían de la iglesia de San Francisco de Borja o de los jesuitas, desde 1919 hasta la década de 1970, recorrían las principales calles del barrio de Vegueta y aun del propio de Triana, pues llegaban hasta las proximidades de San Telmo para subir luego por la vía Buenos Aires. Desconocemos cuál fue la primera efigie

que se utilizó en tales paradas procesionales. Con el tiempo, la comunidad ignaciana realizó el encargo de una nueva talla (**fig. 4**) al escultor de origen catalán, aunque afincado en Madrid, Francisco Font (Barcelona, 1848-Madrid, 1931). Es esta la plasmación que preside el retablo mayor del templo jesuítico ubicado en la calle Doctor Chil. Sería inaugurada, en solemne procesión, el 29 de junio de 1921. La aparatosidad de este simulacro, sin embargo, llevó consigo la comisión, en 1946, de un nuevo misterio (**fig. 5**) a Ricardo (Madrid, 1893-1962). La pieza, firmada, presidía a partir de su llegada el júbilo callejero. Una vez decayeron fuerza dichas celebraciones, en la década de los setenta, la talla perdió interés, de modo que pasó a formar parte del Museo de Piedra de Ingenio.

Canarias no hizo más que seguir, pues, el celo que se mostró en el conjunto del territorio español por el culto que nos ocupa, especialmente a partir del Ochocientos, el “siglo del Sagrado Corazón de Jesús”. No en vano, Fernando VII obtiene de Roma la licencia para celebrar su fiesta en los territorios del imperio hispano.

El promedio de la centuria, por otra parte, supone la entronización en el asiento de San Pedro del pontífice Pío IX, considerado por Queralt Teixidó, “el Papa del Sagrado Corazón”, fundador del *Apostolado de la Oración*, eficiente motor del culto que comentamos. Culmina este periodo centenario León XIII con su Encíclica *Annum Sacrum* (1899), que asume lo siguiente:

Y puesto que en el Sagrado Corazón de Jesús se encierra el símbolo y expresión de la infinita caridad de Cristo, que nos incita y mueve a amarnos mutuamente, es oportuno y justo consagrarse a su Corazón, lo que no es otra cosa que entregarse y obligarse con Jesucristo, ya que todo honor, obsequio o devoción piadosa que se ofrece al Sagrado Corazón Divino, se ofrece propia y verdaderamente al mismo Jesucristo.

Escapularios y “detentes” guardados en hogares insulares recogen con frecuencia los 100 días de indulgencia concedidos por este pontífice y la data del 14 de julio de 1877, como anotaremos oportunamente.

Poco tiempo más tarde, en 1911, nuestro país fue consagrado al Corazón de Jesús. Ocho años después se inaugura por Alfonso XIII el monumento que glorifica el misterio en nuestro suelo, el ubicado en el Cerro de los Ángeles (Getafe). La contienda civil supuso graves daños al conjunto –la propia efigie pétreo que corona el exterior sería “fusilada”–, pero entre los años 1944 y 1965 se levanta de nuevo la colosal obra, en cuya fachada queda inserta la sentencia *Venid a mí todos los que trabajáis y vivís, que yo os aliviaré.*

Mientras, instituciones diversas del archipiélago se ponían bajo la protección del Sagrado Corazón. El propio Cabildo Insular grancanario adquirió una efigie de tal asunto (**fig. 6**), realizada en 1942 por el artista agaetense José de Armas Medina para colocarla en el salón de sesiones del edificio. La pieza se halla hoy entre los fondos de la Casa de Colón. Ya en declive de este culto, y en remedo de las distintas recreaciones colosales que se erigieron en la Península, Artenara levanta, en 1996, el gigantesco monumento creado por José Luis Marrero, prolífico artista natural de La Goleta (Arucas).

La prensa recogía, asimismo, noticias que enlazaban al Sacro Corazón con la sociedad civil. Así aconteció en la localidad de Santa Brígida, como hacía saber *El Defensor de Canarias*, rotativo grancanario, en 1927:

Hemos sabido que mañana domingo, según acuerdo del pleno del Ayuntamiento, tendrá lugar en Santa Brígida la consagración de aquel municipio al Divino Corazón de Jesús.

Apenas un año más tarde acontecía lo que sigue en Haría (Lanzarote):
Santa Misión en Haría (Lanzarote)”

He aquí otro rasgo característico de esta misión. Quiso el pueblo costear por subscripción el valioso cuadro colocado en honor del Sagrado Corazón de Jesús en la Casa Consistorial. Así, este cuadro, costeado por el pueblo, será por lo mismo digno de mayor aprecio. Los nombres de los contribuyentes son: el Sr. Párroco don Sinforiano Suárez, don José Candales, don Joaquín Rodríguez, don Juan Betancor, Don Miguel Velázquez, don Antonio Ramírez, don Antonio Páez, don José Ramírez, don Domingo Reyes, doña Mercedes Socas, doña Margarita y doña Eulalia Perdomo, doña Gavina Hernández, don Juan Manuel Curbelo, doña Natalia González y doña Concha Curbelo.

Del lienzo que se menciona no ha quedado rastro en aquella demarcación norteña.

La iconografía del Sagrado Corazón de Jesús

Las representaciones de Cristo Infante en solitario son relativamente comunes desde principios de la Edad Moderna. Algunas de ellas nos lo ofrecen en la prefiguración de su martirio. A la temprana fecha de 1425 pertenece una pintura del Maestro de Flemalle que figura la *Anunciación* (Metropolitan, Nueva

York). María y el arcángel ocupan el primer plano, mientras a través de una ventana circular se introduce en el recinto el Niño, desnudo, llevando consigo una pequeña cruz. Al siglo siguiente pertenece el *Niño Jesús dormido*, obra de Orazio Gentilenschi, pieza del Museo del Prado. El Infante está aquí en tal actitud, tendido sobre una cruz. Podrían citarse más ejemplos; retenemos ahora la talla del *Niño Nazareno* de Alonso Cano (Iglesia de San Fermín de los Navarros, Madrid) o el *Niño de la Calavera*, tela de A. Pereda (recinto de los Santos Justo y Pastor, en la misma urbe). En ocasiones nos tropezamos incluso con efigies que plasman a Cristo Niño crucificado. En nuestras islas, sin embargo, tales realizaciones son tardías. Dos ejemplos conocemos en Gran Canaria, ambos de la pasada centuria. Se trata de una obra adquirida en 1927 y que hoy luce el retablo de la Virgen Milagrosa de Santa Brígida, y otra similar guardada en la localidad ya mentada de Arbejales (Teror).

Retrocedemos en el tiempo para volver al tránsito entre el siglo XVI y el Setecientos. Es entonces cuando se imprime el célebre grabado de Anton Wierix (**fig. 7**) (Amberes, 1552-1624), de la serie *Cor Jesu Amanti Sacrum*, que representa al Niño Jesús en actitud de cargar los símbolos de la Pasión, mientras que tras Él, a modo de parapeto, se levanta un gran corazón portado por ángeles.

En relación con los asuntos anteriores, la Casa de Colón de la capital grancanaria se vanagloria de tener entre sus fondos un *Niño Jesús de la Pasión*, lienzo cuzqueño del Setecientos, en el que se recoge al Infante mientras porta, de nuevo, una cruz, en tanto que, a sus pies, aparece un corazón inflamado; a un lado y otro de este una leyenda que reza. “*En la Caridad, en la humildad, en la paciencia, en la pureza, en la obediencia*”, texto que continúa en el lignum. *Imita a Jesús*.

La localidad tinerfeña de Santa Úrsula atesora un barroco Niño Jesús que, apoyado en un tronco en el que se distingue la calavera, lleva el corazón en su mano izquierda, mientras pisa la serpiente. El llamado *Niño de la Siervita*, perteneciente a la iglesia de San Pedro de El Sauzal, porta este órgano al cuello, a modo de colgante, si bien se trata aquí de un aditamento añadido cuando fue intervenida por Nicolás Perdigón (†1939), fiel devoto del Sagrado Corazón.

Por último, no nos resistimos a citar aquí el caso del Sagrado Corazón Niño que preside la iglesia de Santa Maria do Monte en Funchal (Madeira). Alberga este santuario los restos de Carlos de Habsburgo (Austria, 1887-Funchal, 1922), emperador del suelo austrohúngaro hasta la primera contienda mundial. Tras su partida de aquel territorio vivió exiliado en aquella localidad madeirense

—allí habían pasado temporadas sus parientes Sissy y Maximiliano— junto a Zita de Borbón y Parma, su esposa, e hijos. Afectado de salud delicada, Carlos falleció en 1922. Sus restos recibieron inhumación en el templo de Santa María, previo el traslado de su corazón a Austria. El Divino Infante coronado que mencionábamos responde a una enfermedad que afectó a unos de los vástagos del real matrimonio. Finalmente recuperado el joven, sus padres decidieron encargar esta pieza, dotada en su base de un texto en alemán que reza: *Oh, Jesús, Tú Rey del Amor (O, Jesu, Du König der Liebe)* (**fig. 8**). El Niño señala con su mano derecha el corazón, visible en el centro de su pecho. Como es sabido, Carlos mantuvo unas profundas convicciones religiosas, y en ellas se hallaba la devoción al Corazón Divino, bajo cuya protección colocó a los suyos. Tras el óbito del truncao monarca, su familia pasó una temporada en España, para luego asentarse en Bélgica. Largo tiempo después, en 2004, Carlos de Habsburgo sería beatificado por Juan Pablo II.

Tras tales consideraciones, volvemos a la figuración del Sagrado Corazón de Jesús, que irrumpe tímidamente, luego con fuerza, desde las décadas postreras del siglo XVIII. Su culto es, como se ha indicado, relativamente tardío, a diferencia de otros como el del la Inmaculada Concepción. Es así que son pocas las obras de primer orden de dicha piedad.

El tema se introdujo en la iconografía cristiana a raíz del culto que aprobó Clemente XIII en 1765. Sería uno o dos años más tarde cuando el pintor Pompeo Batoni (**fig. 9**) realizó un óleo bajo el título *El Sagrado Corazón de Jesús* para la iglesia romana de *Il Gesù*. El artista recogió aquí un Cristo cardióforo (que lleva el corazón), portando este órgano, rematado por una cruz y una corona de espinas, en su mano izquierda. El motivo tuvo tanta aceptación que llegó a ser reproducido, con bastante fidelidad, en otros materiales, tales fueron las medallas. Así se observa en una de ellas, de forma circular, propiedad de una familia terorense.

La necesidad, sin embargo, de dar forma a una imagen del culto para los templos y espacios públicos trajo consigo la aparición de un Cristo generalmente en pie, bien con el corazón inflamado sobre su pecho, bien con una incisión rodeada de rayos en el mismo lugar. Se ha señalado que esta figura parece emanar de un Cristo que, en 1825, el artista danés Berthel Thorvaldsen había ejecutado en mármol para la catedral de Copenhague. A partir de esta efigie se creó otra, coloreada, con el corazón explícito (**fig. 10**). Así lo refleja, entre otros ejemplos, una tarjeta de propaganda de la casa Reixach-Campanyà (**fig. 11**), que

reproduce una plasmación del Corazón de Jesús que remeda las pautas de la citada pieza del danés.

Esta es la plasmación que ha venido reproduciéndose de manera general en España desde los momentos postreros del Ochocientos, tal como revelan fehacientemente los ejemplos que se conservan en Canarias, la mayor parte de ellos, además, realizados en serie en talleres de Olot (Girona), Barcelona o la Comunidad Valenciana, entre otras procedencias. La biblioteca municipal de Santa María de Guía se precia de conservar tres catálogos de otras tantas empresas dedicadas, en los primeros momentos de la pasada centuria, a la producción de imaginería religiosa. Uno de ellos corresponde al *Taller de Escultura de Juan Soler Sánchez*, establecido en la barcelonesa calle Encarnación nº 70, barrio de Gracia (**fig. 12**), cuya fundación había recaído en Juan Soler Dalmau. El segundo remite a los talleres *El Sagrado Corazón de Jesús*, con sede en Olot y dirigido por J. Mató Carbonell. El que resta pertenece al obrador de Vicente Tena, *Grandes talleres de escultura religiosa en madera, talla de adorno rico decorado y encarnado* (**fig. 13**), ubicado ahora en Valencia. Esta última nos ofrece entre sus páginas una instantánea del taller, en la que se vemos profesores diversos y discentes en plena labor, protegidos por gualdapolvos, en tanto que, en la zona trasera, se advierte una efigie del título que ahora nos convoca (**fig. 14**).

El templo de Arbejales

El difusor de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús en el lugar no fue otro que el párroco terorense don Juan González. Sería él quien cedió a los vecinos de Arbejales la antigua imagen que se veneraba en la basílica de Nuestra Señora del Pino, donación que había sido, en 1880, del prelado Judas José Dávila. Proyectó asimismo don Juan la construcción de un templo en el Llano del Roque, para lo cual obtuvo licencia, en 1912, del obispo Pérez Muñoz (**fig. 15**). Obtenido el plácet, se forma la Junta, cuya presidencia ostentó dicho párroco. La primera piedra del templo se colocó en el mes de mayo de 1913. La obra, sin embargo, se prolongó durante cinco años, pues sería el 29 de junio de 1918 cuando se bendijo la iglesia. Tal efeméride convertiría al recinto en el segundo de la Diócesis colocado bajo la advocación del Sagrado Corazón de Jesús, tras el levantado como oratorio privado en Tegoyo (Tías, Lanzarote), bajo patrocinio de Mariano Stinga Paturso, individuo de origen napolitano asentado en la Isla Conejera.

Como ya señalaban en un documentado trabajo Hernández Jiménez y Sánchez Rodríguez, don Juan Hernández había nacido en el barrio de San José de la capital grancanaria en 1855. Ingresó en el Seminario de la ciudad, en el que llegará a ordenarse como presbítero, en 1878. Fue coadjutor de la feligresía de Santa Brígida y posteriormente de San Francisco de Asís en el barrio de Triana. Decide entonces ingresar en la compañía de Jesús, para lo que se desplaza a Barcelona. Aunque no llegó a ingresar en ella, se impregnó de su espíritu. Regresa a Canarias y en 1908 es designado párroco de Teror, cargo en el que permanece hasta su fallecimiento en 1927. Aunque sus restos fueron inhumados en Teror, en 1973 serían trasladados a la iglesia del Sagrado Corazón de Arbejales. Una lápida situada en la nave del templo recoge lo siguiente (**fig. 16**).

Aquí yace el presbítero D. Juan González Hernández, cura párroco que fue de la basílica de Ntra. Sra. del Pino de la villa de Teror

(1908-1927)

Arbejales agradecido deposita sus restos en esta iglesia que él construyó

4-XI-1973

Preside el templo en su camarín una bella efigie de la casa barcelonesa Miguel Castellanas (**fig. 17**), como así se advierte en la base de la obra (M. Castellanas) (**fig. 18**). Dicha empresa tenía representante en la capital grancanaria, como recoge una nota inserta en uno de los números del *Diario de Las Palmas* de 1917, cuyo texto reproducimos (**fig. 19**).

IMÁGENES y decorado de la acreditada casa Castellanas de Barcelona.

Artísticas imágenes de escultura en todas las clases y tamaños, trabajos de arte en bronce, mármol, piedra, madera natural y artificial.

Estatuas para panteones.

Sección especial de imágenes elaboradas con material Filson, pasta sumamente fuerte, bendecible e indulgenciable. Altares, confesionarios, púlpitos, temples, andas, etc., etc.

Para toda clase de informes y presupuestos, dirigirse a R. Segalés (sic), único representante en Canarias. San Bernardo, 19, bajo.

La pieza titular del templo de Arvejales, llegada en 1916, sería intervenida en 1995 por doña Inés Cambril, técnico en restauración. Durante su festividad, en el mes de junio, se la hace descender hasta la nave. Debido a sus dimensiones y peso, sin embargo, no preside ya la parada procesional.

De la misma empresa catalana procede otra obra, una efigie de la Inmaculada Concepción colocada en la iglesia de Santo Domingo de La Orotava, asimismo firmada con igual leyenda.

El museo abierto en el recinto de Arvejales conserva aún la pieza donada por el párroco González, así como otras dos efigies escultóricas; una de ellas es el Sagrado Corazón denominado *el legionario*, procedente de Sidi Ifni, donde estaba a disposición de dicho cuerpo militar. La otra, según tradición, se trajo del norte de Europa.

Aun tres plasmaciones más, ahora pictóricas, del misterio que nos ocupa conserva el pago terorense. Se trata de la pintura que decora la bóveda que cubre la capilla mayor, la vidriera que cierra en ventanal principal del edificio, así como la imagen del asunto que ofrece una de las campanas que penden en la espadaña.

El recinto de Tegoyo

Como ya habíamos indicado, esta recoleta capilla (**fig. 20**) se alzó gracias a la magnificencia de Mariano Stinga Paturso, quien comenzó sus días en las cercanías de Sorrento (Nápoles) hacia 1789 y falleció en su hacienda de Tegoyo (Tías), en 1874, cuando contaba 83 años de edad. Alcanzó una saneada posición económica, gracias a los beneficios que le reportaba la actividad comercial y el traslado de población insular a Indias.

Preside el edificio un retablo clasicista que alberga un lienzo realizado por Francisca Spínola Betancurt de Cortés (Teguise, 1806-Haría, 1895) en la década de 1860. En la antesala de la capilla mayor se distingue un texto que nos indica la fecha de 1863 y los nombres de sus benefactores, Mariano y Andrea, su segunda esposa, natural de Haría, leyenda seguramente realizada por la citada pintora (**fig. 21**). El texto es el que sigue: *Deseando edificar construí una casa para morada tuya. Reg. C. VIII, v. 13. Mariano Stinga-Antonia Rodríguez. 1863*. La referencia bíblica nos remite, pues, al Libro Primero de los Reyes, capítulo VIII versículo 13, en el que se lee: *Yo he edificado casa por morada para ti, sitio en que tú habites para siempre* (**fig. 22**).

La profesora Hernández Socorro describe así la pintura:

El lienzo que ocupa el retablo clasicista del oratorio consagrado al Santísimo Corazón de Jesús el viernes 24 de julio de 1863, emplazado en la localidad de Tegoyo (Tías, Lanzarote), fundado por Mariano Stinga. En la portada del libro fundacional de la ermita aparece el retrato de Francisca Espínola Cortés en calidad de autora del referido cuadro. La tela muestra a la persona divina de pie y con sentido declamatorio, sobre algodonosas nubes y envuelta en una atmósfera aurea en donde figuran cabezas aladas. En primer término se recoge la presencia de tres ángeles arrodillados, portando uno de ellos el cáliz con la Sagrada Forma.

El edificio, que continúa en manos privadas, posee, como se advierte de la fotografía, una talla del mismo asunto.

Mariano Stinga (**fig. 23**) –como Stingall, Stingar o Extinga aparece en otras ocasiones– estaba asentado ya en nuestras islas en 1813. Había casado en primeras nupcias, como indicábamos, con María Padrón, natural de Arrecife, hija de Cristóbal Padrón y de Luisa Belcáseres (sic). Él señala haber nacido *en Mayano, en la costa de Sorrento, Reino de Nápoles*, hijo de Vicente Stinga y de Rosa Paturzo. No hubo descendencia de tal enlace. El esposo rubrica el documento como Mariano Estingall. El matrimonio carece de descendencia. La citada Luisa, suegra de Mariano, citada ahora con el apellido Velcáseres, declara últimas voluntades en 1834. En ellas asevera vivir en el citado puerto de Arrecife con su hija María y su yerno.

Fruto de los segundos esponsales de Mariano con Andrea Rodríguez, natal de Haría, vieron la luz dos vástagos, Vicente, afectado de sordomudez, y Mariano. El primero enlazó en Yaiza con Flora González Curbelo. Como fruto de tal enlace nacieron siete vástagos. Mariano, en tanto, se unió en 1877 Francisca Parrilla Díaz, con la que tuvo una larga descendencia, trece. La progenie de ambos hermanos acabarían extendida por toda la isla.

Otras efigies del Sagrado Corazón

Habida cuenta de la inmediatez de su culto, muchos templos conservan las imágenes que en su día recibieron adoración. En nuestra provincia, destacamos las plasmaciones de los templos de Santiago Apóstol y Santo Domingo de Guzmán de Juncalillo, Gáldar, Santa María de Guía y el templo de El Palmital, en el municipio de aquél nombre, San Mateo, basílica del Pino y Comunidad de religiosas de Císter en Teror, Artenara, Tenoya (iglesia de Ntra. Sra. de la En-

carnación), San Lorenzo, El Carrizal de Ingenio, Santo Domingo de Guzmán, San Agustín, la capilla de San Blas y la ermita de San Telmo, en la capital de la isla, entre otras. Recientemente se ha procedido a restaurar, de la mano de Beatriz Galán, la imagen que ocupaba un lugar en la capilla de lo que fue el Hospital de San Martín. El oratorio del establecimiento sanitario *La Quinta de Reposo* (Santa Brígida), inaugurado en 1952, contó asimismo con una efigie del Divino Corazón, según refleja una fotografía tomada en 1990.

Se trata, en líneas generales, de trabajos seriados y por ende con escaso interés artístico. Singular resulta, sin embargo, la pieza que acoge el templo de San Matías en Artenara, colocada sobre una nube de la que parecen surgir cabezas de angelillos. La composición guarda ciertos paralelismos con el asunto del mismo tipo que precia al templo de San Isidro en Montaña de Cardones (Arucas), si bien resulta superada en calidades por aquélla.

Notable interés despierta asimismo otra efigie de este título realizada en terracota policromada que atesora y recibe culto en el templo de San Lorenzo, trabajo que sorprende por sus calidades, alejadas por lo demás de otras soluciones edulcoradas en exceso (**fig. 24**). La pieza, realizada en la pasada centuria, ocupó su espacio en el templo, pero estuvo a punto de perderse, pues relegada a la zona de despojos, acabó en la basura. Allí reclamó en interés de un niño, quien la llevó a su madre y, por fortuna, ésta la entregó tiempo después a la iglesia de su feligresía. Recientemente fue intervenida por doña Amparo Caballero para reconstruirle un dedo que se había perdido. El mismo recinto, que nunca tuvo cortejo procesional de este título, contaba con otra imagen de igual asunto, hoy reubicada en el camposanto de la localidad.

Es indudable que hay piezas que han llegado a desaparecer o estuvieron a punto de ello. Tal es el caso de una efigie colocada en la iglesia de la Candelaria de Ingenio en fecha tan temprana como 1887. La obra no gustaba a una parte notable de la feligresía, por lo que sería retirada del culto para ser sustituida, en 1946, por una realización procedente de los gerundenses talleres de Olot. Mediaba la década de los noventa, sin embargo, cuando la recreación primitiva, guardada en las dependencias del edificio, acabó por desaparecer, fruto de la desidia.

En la Isla Conejera, los templos que presiden las seis demarcaciones municipales actuales aún las conservan, salvado el caso de la parroquia de la Encarnación de Haría, construcción moderna desprovista casi de imágenes, pero que sí conserva una pieza de tal título, obra sedente y vestidera –de candelero–

(**fig. 25**), en el anejo Museo Sacro. Es este un trabajo emprendido por Rosa Spínola Bethencourt (**fig. 26**) (Teguise, 1816-Haría, 1895). En el caso de Teguise, el misterio que nos atañe ostenta un lugar privilegiado, pues preside, desde hace algún tiempo, la nave de la Epístola.

Fuerteventura dispone asimismo de bastantes ejemplos, tal es el caso de la iglesia principal de Puerto del Rosario, San Miguel en Tuineje y la de Santa María de Betancuria, cuyo muro colateral derecho luce un retablo de nicho único ocupado por un Sagrado Corazón.

En la provincia occidental, disponen de sendas realizaciones del misterio que nos convoca los templos santacruceros presididos por la Inmaculada y San Francisco. Otra pieza se localiza en la comunidad de religiosas catalinas de La Laguna. No en vano, aún en el siglo XVIII, las hermanas Gema del Sagrado Corazón de Jesús y Cayetana de la Santísima Trinidad Paredes, monjas de tal regla, llegadas desde Caracas, trajeron en 1766 el culto al Divino Corazón, de modo que dotan un altar en la iglesia del cenobio, pieza que aún se conserva, si bien la imagen titular es moderna. En la misma ciudad destacamos el caso de la catedral nivariense, colocada, tras su reconstrucción a principios del pasado siglo, bajo la protección del Sagrado Corazón. No en vano, la girola del edificio ofrece un vitral con tal asunto. En su interior existe asimismo una efigie, colocada en origen en la capilla de la Virgen de Candelaria, hoy en otra parte.

La iglesia de San Marcos de Icod de los Vinos luce hoy una efigie más de tal título. Colocada el retablo de la capilla que fue de San Gonzalo, se trata de una recreación, de escaso interés, propia de los postreros momentos del siglo XIX. Cuenta asimismo con un Sagrado Corazón el templo dedicado a Ntra. Sra. de la Peña de Francia (Puerto de la Cruz); llega desde talleres peninsulares pero resultó reformada después por el linaje Perdigón.

Una efigie escultórica del misterio lucía la tinerfeña iglesia de los Remedios en Buenavista. La pieza, como el resto de los bienes del edificio, pereció en el voraz incendio que asoló el recinto a finales del pasado siglo.

Un ejemplo bien reciente lo ofrece el recinto dedicado al Sagrado Corazón en Pedro Álvarez (Tejina). El recinto, que vio su inauguración en 1988, contiene dos imágenes que le han dado título, una que preside la nave del Evangelio, de factura industrial, y otra en madera tallada, ubicada en la sala que queda bajo la torre, obra de José Ros.

Si nos desplazamos ahora hacia La Palma, hemos de destacar que la localidad de El Paso ostenta el mérito de haber acogido en 1998 la primera –y hasta ahora única– exhibición monográfica dedicada al misterio del Sacro Corazón. La muestra, abierta bajo el título *Iconografías del amor cristiano. El Sagrado Corazón*, contó con un pequeño catálogo en el que se ofrecen instantáneas de algunas de las imágenes, si bien la información que sobre ella se aporta resulta algo parca.

El hospital de aquella urbe, asentado en lo que fue el convento de religiosas catalinas, nos ofrece una imagen de Sagrado Corazón, resultado de la transformación de una pieza anterior de otro título. La misma isla posee en la parroquia de San Francisco de su capital, perteneciente un día al convento de la Inmaculada Concepción, una figura de tal asunto. La pieza de imaginería, incluida en el catálogo que citábamos anteriormente, es objeto de tratamiento más preciso por Daranas Ventura. Adquirida en el establecimiento de Manuel Caderot, ubicado en la madrileña calle Bordadores, se inspira al parecer en la efigie propia del santuario de la Gran Promesa de Valladolid. Llegada en 1959, fue bendecida el mismo año.

Escasas son las recreaciones del Sagrado Corazón realizadas en pintura. Una de las que ofrecen mayor interés es la que acoge el Museo Sacro del templo dedicado a la Virgen de Candelaria en Ingenio (Gran Canaria). En deplorable estado de conservación –la obra parece haber sido objeto de un intento de destrucción–, representa un Sagrado Corazón de pautas decimonónicas (**fig. 27**). Atribuido hace ya varios años al pintor Manuel Ponce de León y Falcón (Las Palmas de Gran Canaria, 1812-1880), aparece firmado y fechado –en rojo– en su zona inferior izquierda, “MDL 1867”. Sobre la figura, de dulce rostro, revolotean angelillos, uno de los cuales pretende colocar la corona de espinas sobre la cabeza de Jesús. La obra precisa de una pronta rehabilitación, habida cuenta de sus calidades y autoría.

El templo de la Inmaculada Concepción de Tafira luce asimismo una imagen pictórica, bastante ennegrecida aunque ciertamente original, pues aún las advocaciones del Sagrado Corazón y el Buen Pastor. Sus pautas muestran igualmente una factura propia del siglo XIX (**fig. 28**). El investigador don Javier Campos Oramas indica que resultó objeto de donación al recinto por el canónigo de la sede canariense Roque Pantoja. Fue realizada en Sevilla, cuando corría el año 1857, por Francisco Osorio, pintor de escasa producción y fama.

La recoleta ermita de San Telmo de la capital grancanaria acoge, en su retablo mayor, obra del siglo XVIII, las representaciones de los Corazones de Jesús y María en solitario; aparecen pintados en la calles laterales de la pieza, aquél, como es preceptivo, en la zona derecha.

La isla de Lanzarote conserva varios cuadros sobre el tema realizados por determinados miembros del linaje Spínola, aquí féminas. Uno de estos lienzos, afiliado a Esperanza Spínola, ofrece al misterio plasmado de medio cuerpo mientras dirige su mirada hacia lo alto (**fig. 29**). La iglesia de San Ginés de Arrecife, en sus dependencias, atesora otro, de rostro más dulce. Para la iglesia de Ntra. Sra. de Guadalupe (Teguise), Rosa Spínola recrearía al lienzo en 1863 un Sagrado Corazón más para colocarlo en su retablo. La pieza, empero, se perdió en el incendio que asoló este edificio en 1909.

Interesantes asimismo son las vidrieras. Un ejemplo de este tipo de trabajos es la que cierra uno de los vanos del templo de la Purísima en La Orotava. Donación que fue de doña Dolores Salazar, vino desde Alemania (**fig. 30**) en 1905. Dos años más tarde arribaría al mismo templo un Sagrado Corazón importado de Múnich, imagen que hoy ocupa el retablo clasicista que, en su momento, diseñara el escultor Fernando Estévez, otrora ocupado por un lienzo de Ánimas.

La iglesia de Santiago en Gáldar dispone asimismo de un vitral, fechado en 1906, con tal efigie; se halla colocado sobre la llamada Puerta del Sol, en el costado del Evangelio.

Relevantes fueron igualmente los textiles entre los que destacan los estandartes. El museo sacro anejo al templo de Santiago en Gáldar posee al menos tres (**fig. 31**), que salen en ocasión de su festividad. Uno de ellos, como advertíamos al principio, presenta al Corazón de Jesús en pie frente a la imagen de Santa María de Alacoque (**fig. 32**).

La celebración de la Semana Santa en la capital grancanaria en el presente año nos permitió apreciar, el Domingo de Ramos, una colgadura colocada sobre un balcón de la calle García Tello. Centra el textil un corazón rodeado por la corona de espinas y las pertinentes llamas (**fig. 33**).

Las recreaciones privadas

Las plasmaciones del Corazón de Jesús de culto doméstico fueron bien comunes en las viviendas canarias. Como tales, gran parte de ellas resultan desconocidas para las personas ajenas a dicho ámbito. Hoy, además, muchas han desaparecido, fruto de la secularización de la sociedad.

Una vivienda de nuestra isla guarda una plasmación al carboncillo del Sagrado Corazón de medio cuerpo (**fig. 34**). Fue realizada hacia 1940 por María Teresa Jiménez de Blas, arista notable que utilizó la obra que nos ocupa como modelo para la realización de unas pinturas murales que habría de realizar en la iglesia del mismo título ubicada en la calle Manuel Becerra de Madrid.

Otro recinto doméstico de la urbe capitalina grancanaria acoge tres piezas de este título, dos de bulto y una lámina. Esta última fue adquirida en 1889. En cuanto a aquellas, una figura, sedente, al divino misterio (**fig. 35**), mientras que la que resta, en pie, estuvo colocada en la Comandancia de Marina de dicha ciudad.

En colección privada tinerfeña se halla una plasmación de la Trinidad realizada por Jesús María Perdigón (1888-1970) en su adolescencia, hacia 1900. El Hijo lleva aquí el corazón en su mano derecha (**fig. 36**).

De notable relevancia en el ámbito privado fueron las placas de puertas o escudos con la efigie del Sagrado Corazón. Pendían estas en tal pieza de acceso al domicilio, en ocasiones también en el costado interno. Su aparición comienza con el cambio de siglo XIX al XX. Un escrito anónimo aparecido en 1899 recoge lo siguiente:

Con motivo de la consagración del siglo XX a Jesucristo, Dios y Hombre verdadero y Rey de los siglos, ha surgido el hermoso pensamiento de fijar ostensiblemente en las fachadas de las casas un escudo del Sagrado Corazón de Jesús, que será nuestro escudo de nobleza y significara la consagración pública de los moradores de esas casa al Corazón de Jesús, y la proclamación de su reinado social.

En el mismo texto de ignoto autor se lee:

El obispo de Vich, fundador del Mensajero del Corazón de Jesús en España ha concedido cuarenta días de indulgencia a aquellos de sus diocesanos que teniendo dentro o fuera de sus casas el gran medallón de que hablaremos enseguida, digan las siguientes jaculatorias: ¡Sagrado Corazón de Jesús, salvadnos!! ¡Gloria

al Sagrado Corazón de Jesús! / ¡Yo os adoro, oh Salvador del mundo! El medallón, que es hierro, y mide 44 centímetros de alto por 30 de ancho, tiene de relieve el escudo de España, y en su centro, como protegiendo el escudo español, está la imagen compasiva y amorosa del Corazón de Jesús con esta inscripción debajo: Reinaré.

Continúa el escrito con el precio y lugar de venta de tales placas.

La leyenda que expone el prelado de Vich es bien corta. Otras portadas arrojan sentencias más largas. Una de ellas, propiedad del Museo del Traje, recoge: *Bendeciré las casas en que la imagen de mi corazón sea expuesta y honrada. Las personas que propaguen esta devoción tendrán escrito su nombre en mi corazón y jamás será borrado de él.*

La época dorada de tales objetos en España parece haber correspondido, según Herradón Figueroa, a los años 1900-1919 y 1965-69. El momento de inflexión, empero, tuvo lugar durante la República, régimen que supuso la desaparición u ocultamiento, por razones obvias, de la mayor parte de ellas.

Este fenómeno no ha sido objeto de estudio en Canarias. De hecho, el autor de estas líneas es conocedor de un solo ejemplo de tales placas, localizada en el municipio de Teror. Se trata de una pieza ovalada, realizada en metal, material este oculto por barniz.

Escapularios, medallas y “detentes” deben de existir aún en algunos hogares. No en vano, las religiosas catalinas de la ciudad de La Laguna siguen confeccionando para la venta escapularios y “detentes” de fin diverso, algunos dedicados al Sagrado Corazón.

Una familia vecina de Teror conserva varios de ellos. Citábamos ya el caso de una medalla con la imagen del Sagrado Corazón tal como la recreó el pintor itálico Batoni (**fig. 37**). Asimismo posee un escapulario, en una de cuyas piezas se lee *Apostolado de la Oración. ¡Venga a nos tu Reino! Pío IX, 14 de julio de 1877*. En la otra se figuran espigas y uvas y en el centro el escudo con corazón. Sobre aquél, un cáliz (**fig. 38**).

A los mismos señores corresponde otra medalla con el Divino Corazón en el anverso. En la cara posterior se lee: *Apostolado de la Oración. Venga a nos tu Reino*. Otro objeto de este tipo, de forma cuadrangular pero remate curvo, recoge el misterio que nos ocupa. A los lados la leyenda: *Praebe fili mi cor tuum mihi* (Prepara, hijo mío, tu corazón para mí). Destacamos asimismo un detente de fondo rojo con centro blanco. En esta última zona advertimos: *¡Detente! El*

Corazón de Jesús está conmigo. Venga a nos tu Reino (fig. 39). Un objeto más de igual uso dispone del texto siguiente: ¡Detente!. Aquí está el Corazón de Jesús. Venga a nos el tu Reino. 100 días de indulgencia concedidos por Pío IX. Pío IX, 14 de julio de 1877.

Conclusiones

El culto al Sagrado Corazón, de gran fuerza en nuestras islas en tiempos pasados, como hemos intentado reflejar, supone un importante acontecer, tanto en el ámbito meramente religioso como social y aun político. Es así que el número de plasmaciones de tal misterio resulta ciertamente extenso. Bien es verdad que, salvadas ciertas excepciones, el conjunto de ellas ofrece una aportación endeble en lo que al campo de las Bellas Artes afecta.

Mayor relevancia ofrece, sin embargo, su calado social. No en vano, esta devoción se mantuvo bien unida al régimen político que regía hasta la década de los años setenta de la pasada centuria, reflejo indudable de la unión que imperaba entre la Iglesia y el Estado.

Como idea final, pues, nos parece absolutamente perentorio proceder al rescate de determinados elementos asociados con dicha veneración, tales fueron los estandartes, escapularios, resguardos infantiles, los llamados detentes, placas de puertas, textos distintos, como es el caso de los libros del Apostolado de la Oración, himnos y otros. Tarea asimismo no exenta de dificultades es la localización de efigies, escultóricas pictóricas o de cualquier otro tipo, guardadas en ámbitos privados. En suma, herramientas que nos ayuden a conocer mejor nuestro pasado.

Agradecimientos

Sergio Aguiar Castellano. Santa María de Guía
Amparo Caballero Casassa. Casa de Colón
Rosario Cerdeña Ruiz. Cabildo Insular de Fuerteventura
Comunidad de religiosas del Císter. Teror
Rafael Curbelo Armas. Lanzarote
Juan Gómez-Pamo Guerra del Río. El Museo Canario
Ignacio Hernández Díaz. Fuerteventura
José Hernández González. Lanzarote
María de los Reyes Hernández Socorro. ULPGC

Antonio F. Hormiga Martín. Lanzarote
Reverendo José Lavandera López
Juan Sebastián López García. ULPGC
Juan Alejandro Lorenzo Lima. La Orotava
Santiago de Luxán Meléndez. ULPGC
Natalia Navarro Sosa. Ayuntamiento de El Paso. La Palma.
Jesús Perdomo Ramírez. Lanzarote
Alberto Perdomo Reyes. Haría. Lanzarote.
Armando Pérez Tejera.
Manuel Poggio Capote. Archivo Histórico Insular de La Palma
Margarita Rodríguez González. ULL
Carlos Rodríguez Morales. AHPT
Reverendo José Rodríguez Pérez
Reverendo Julio Sánchez Rodríguez
Rafael Sánchez Valerón. Ingenio
María de la Paz Sánchez Romero. AHPLP
Aurelio Torres Santana. Ingenio
Gustavo A. Trujillo Yánez.
Reverendo Elías Zaít León

Siglas

AHPLP: Archivo Histórico Provincial de las Palmas
AHPT: Archivo Histórico Provincial de Tenerife
ULL: Universidad de La Laguna
ULPGC: Universidad de Las palmas de Gran Canaria

Bibliografía

- AA.VV. (1998): *Iconografía del amor cristiano. El Sagrado Corazón*. Ayuntamiento de El Paso y Cabildo Insular de La Palma.
- AA.VV. (2018): *Centenario. 1918-2018*. Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús. Arbejales. Teror.
- ANÓNIMO (1876): "Sección religiosa y moral. El culto del Sacratísimo Corazón de Jesús". *El Gólgota. Revista Católica*. Las Palmas de Gran Canaria. 2ª época, año III, nº 16 (2 de julio de 1876), pp.

- Anónimo (1927): “Consagración del Ayuntamiento de Santa Brígida al Sagrado Corazón”. Diario *El Defensor de Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria, 19-VII-1927.
- CAMPOS ORAMAS, Javier (2008): *El imaginero José de Armas Medina*. Fundación Mapfre. Las Palmas de Gran Canaria.
- CAMPOS ORAMAS, Javier (2014): *La parroquia de Tafira (1847-1957)*. Las Palmas de Gran Canaria.
- CASTRO MERELLO, Agustín (2014): *El Seminario Diocesano de Canarias y los jesuitas (1852-1868)*. Grupo de Comunicación Loyola. Bilbao.
- CERRO CHAVES, F. y CASTAÑO MORAGA, Víctor J. (2009): *Encíclicas y Documentos de los Papas sobre el Sagrado Corazón de Jesús. Desde León XIII a Benedicto XVI*. Burgos.
- CIORANESCU, Alejandro (1965): *La Laguna. Guía artística y monumental*. La Laguna.
- Corresponsal (1928). “Santa Misión en Haría (Lanzarote)”. Diario *El Defensor de Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria, 18-IV-1928, p. 3.
- DARANAS VENTURA, Facundo (2008): *La iglesia de San Francisco de Santa Cruz de La Palma. Restauración monumental y contexto urbano en el siglo XX*. Excmo. Cabildo Insular de La Palma.
- ESCRIBANO GARRIDO, Julián (1987): *Los jesuitas y Canarias, 1566-1767*. Granada.
- HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, Vicente y SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Julio (1995): *Arbejales*. Las Palmas de Gran Canaria.
- HERNÁNDEZ SOCORRO, María de los Reyes (2000): “La alianza entre el trono y el altar: algunos ejemplos iconográficos en la formación histórica de España”. En *Almogaren*. Revista del Centro Teológico de Las Palmas, nº 26, pp. 89-101.
- HERNÁNDEZ SOCORRO, María de los Reyes (2014): “El patrimonio pictórico de Lanzarote hasta 1900”. En *Arte. Lanzarote y su patrimonio*. Cabildo Insular de Lanzarote.
- HERNÁNDEZ SOCORRO, M. de los R. y CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ, José (2018): “Mujeres artísticas de Lanzarote. La saga familiar Spínola

- Anónimo (1927): “Consagración del Ayuntamiento de Santa Brígida al Sagrado Corazón”. Diario *El Defensor de Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria, 19-VII-1927.
- CAMPOS ORAMAS, Javier (2008): *El imaginero José de Armas Medina*. Fundación Mapfre. Las Palmas de Gran Canaria.
- CAMPOS ORAMAS, Javier (2014): *La parroquia de Tafira (1847-1957)*. Las Palmas de Gran Canaria.
- CASTRO MERELLO, Agustín (2014): *El Seminario Diocesano de Canarias y los jesuitas (1852-1868)*. Grupo de Comunicación Loyola. Bilbao.
- CERRO CHAVES, F. y CASTAÑO MORAGA, Víctor J. (2009): *Encíclicas y Documentos de los Papas sobre el Sagrado Corazón de Jesús. Desde León XIII a Benedicto XVI*. Burgos.
- CIORANESCU, Alejandro (1965): *La Laguna. Guía artística y monumental*. La Laguna.
- Corresponsal (1928). “Santa Misión en Haría (Lanzarote)”. Diario *El Defensor de Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria, 18-IV-1928, p. 3.
- DARANAS VENTURA, Facundo (2008): *La iglesia de San Francisco de Santa Cruz de La Palma. Restauración monumental y contexto urbano en el siglo XX*. Excmo. Cabildo Insular de La Palma.
- ESCRIBANO GARRIDO, Julián (1987): *Los jesuitas y Canarias, 1566-1767*. Granada.
- HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, Vicente y SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Julio (1995): *Arbejales*. Las Palmas de Gran Canaria.
- HERNÁNDEZ SOCORRO, María de los Reyes (2000): “La alianza entre el trono y el altar: algunos ejemplos iconográficos en la formación histórica de España”. En *Almogaren*. Revista del Centro Teológico de Las Palmas, nº 26, pp. 89-101.
- HERNÁNDEZ SOCORRO, María de los Reyes (2014): “El patrimonio pictórico de Lanzarote hasta 1900”. En *Arte. Lanzarote y su patrimonio*. Cabildo Insular de Lanzarote.
- HERNÁNDEZ SOCORRO, M. de los R. y CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ, José (2018): “Mujeres artísticas de Lanzarote. La saga familiar Spínola

- (siglos XIX y XX)". *Anuario de Estudios Atlánticos*. ISSN 2386-5571. Las Palmas de Gran Canaria, nº 64, pp. 1-42.
- HERRADÓN FIGUEROA, María Antonia (2009): "Reinaré en España. La devoción al Sagrado Corazón de Jesús". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. Madrid, vol. LXIV, nº 2, julio-diciembre de 2009, pp. 193-218.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Sebastián (1958): "Tema histórico religioso. Datos sobre el estudio de la devoción y culto al sagrado Corazón de Jesús en Gran Canaria. El Apostolado Diocesano de la Oración" (I y II). *Diario Falange*. Las Palmas de Gran Canaria, 28 y 29 de junio de 1958, pp. 6 y 2.
- LORENZO LIMA, Juan Alejandro (2015): "Noticias inéditas sobre la rehabilitación y el ornato contemporáneo de la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción. La Orotava (Tenerife)". En *Estudios Canarios. Anuario del Instituto de Estudios Canarios*. La Laguna. Tenerife, nº LIX, pp. 55-89.
- LORENZO LIMA, Juan Alejandro (2009): "Comentarios en torno a un retablo. Noticias de Fernando Estévez y la actividad de su taller en La Orotava (1809-1821)". En *Revista de Historia Canaria*, nº 191, pp. 103-134.
- LOYOLA, Juan (1831): *Tesoro escondido del Sacratísimo Corazón de Jesús, descubierto a nuestra España en la breve noticia de su Dulcísimo Culto. Propaganda ya en varias provincias del orbe cristiano*. Madrid.
- MARTÍNEZ DE LA PEÑA, Domingo (2001): *La iglesia de San Marcos Evangelista de Icod y vida del siervo de Dios fray Juan de Jesús*. Ayuntamiento de Icod de los Vinos.
- MILLARES CANTERO, Agustín (1992): "Arrecife, el puerto de la barrilla". En *Anuario de la UNED. Centro Asociado de Las Palmas*, nº 111 (5 de julio de 1992), pp. 67-159.
- SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Julio (2013): "Arbejales 1913. Fiesta de la primera piedra". En *Iglesia al día*, nº 268 (junio de 2013). Diócesis de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria.
- SEBASTIÁN, Santiago (1989): *Contrarreforma y barroco*. Madrid.
- SOCORRO SANTANA, Pedro y QUINTANA ANDRÉS, Pedro C. (2016): *La Parroquia de Santa Brígida en la Historia (1500-2016)*. Las Palmas de Gran Canaria.

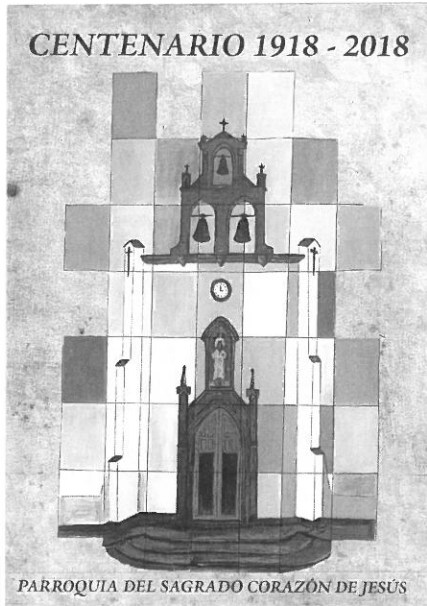


Fig. 1
Centenario de la Parroquia del
Sagrado Corazón de los Arbejales (Teror)



Fig. 2
Retablo del Corazón de Jesús.
Santa Brígida



Fig. 3
Santa Margarita de Alacoque



Fig. 4
Francisco
Font.
Iglesia de
San
Francisco de
Borja



Fig. 5
Ricardo
Font.
Museo de
Piedra de
Alacoque



Fig. 6
José de
Armas.
Fondos de
la Casa de
Colón



Fig. 7
José de Armas.
Fondos de la Casa de Colón

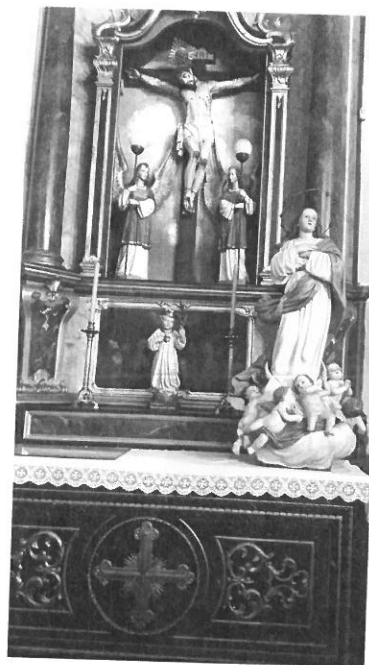


Fig. 8
Santa
Maria do
Monte.
Funchal

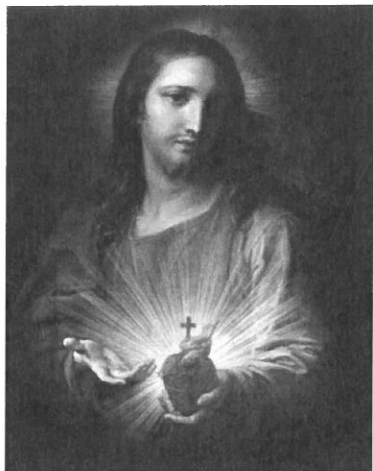


Fig. 9
Pompeo Batoni († 1787)

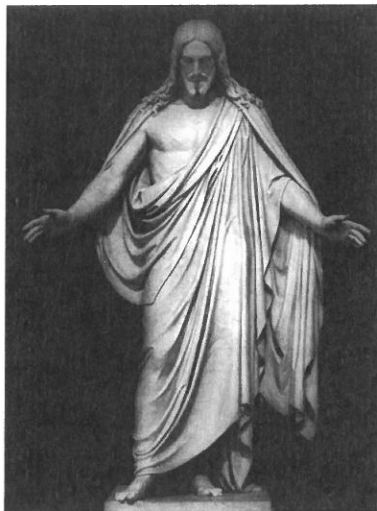


Fig. 10
Berthel Thorvaldsen.
Jesucristo. Catedral de Copenhague



Fig. 11
Tarjeta publicitaria.
Taller Reixach-Campanyà. Barcelona



Fig. 12
Catálogo del Taller de Juan Soler.
Biblioteca Municipal de Santa María de Guía

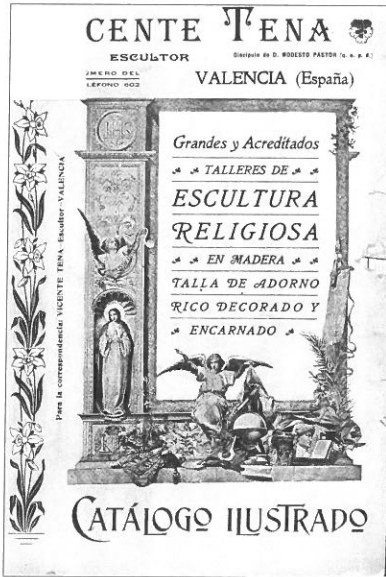


Fig. 13
Catálogo del Taller de Vicente Tena.
Biblioteca Municipal de Santa María
de Guía



Fig. 14.
Catálogo del taller de Vicente Tena.
Detalle



Fig. 16
Lápida de don Juan González Hernández.
Templo de Arbejales



Fig. 15
Templo de Arbejales. Interior



Fig. 17
Iglesia de Arbejales. Efigie titular



Fig. 18
Iglesia de Arbejales. Imagen titular.
Detalle



Fig. 19
Publicidad de la Casa
Miguel Castellana

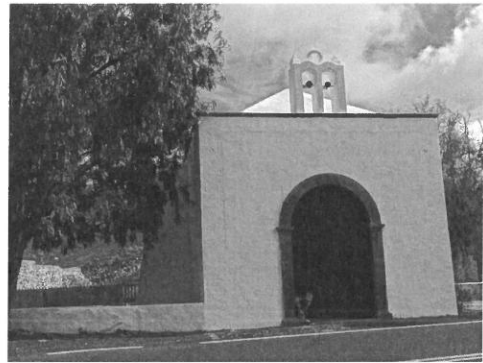


Fig. 20
Ermita de Tegoyo.
Tias. Lanzarote



Fig. 21
Ermita de Tegoyo. Leyenda



Fig. 22
Ermita de Tegoyo. Tias. Lanzarote.
Francisca Spínola



Fig. 23
Mariano Stinga Paturso
y su hijo Mariano



Fig. 24
S. Lorenzo. Las Palmas de Gran Canaria



Fig. 25
Rosa Spínola. Museo Sacro de Haría



Fig. 26
Rosa Spínola, Francisca, su hermana
y Rafael Cortés Spínola.
Archivo Histórico de Teguişe



Fig. 27
Manuel Ponce de León. 1867.
Iglesia de la Candelaria. Ingenio



Fig. 28
El Sagrado Corazón como Buen Pastor.
Iglesia de Concepción. Tafira



Fig. 29
Iglesia de San Ginés. Arrecife.
Esperanza Spínola Vega

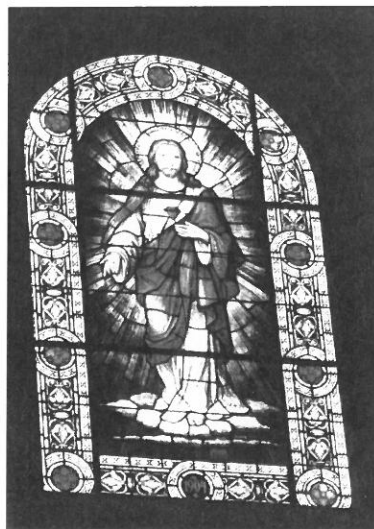


Fig. 30
Vidriera de la Casa Mayer. Alemania.
Iglesia de la Concepción. La Orotava



Fig. 31
Estandartes. Museo Sacro de Gáldar

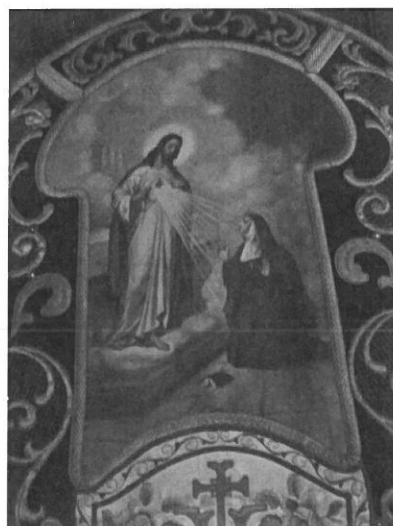


Fig. 32
Estandartes. Museo Sacro de Gáldar

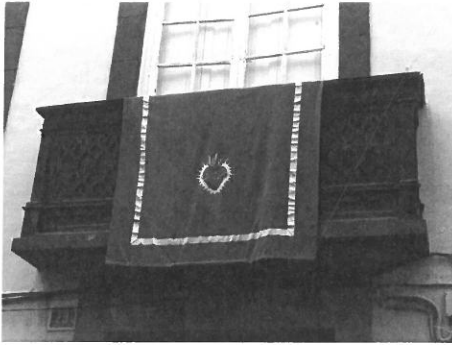


Fig. 33
Colgadura con el Sagrado Corazón de Jesús.
Las Palmas de Gran Canaria.
Semana Santa 2018

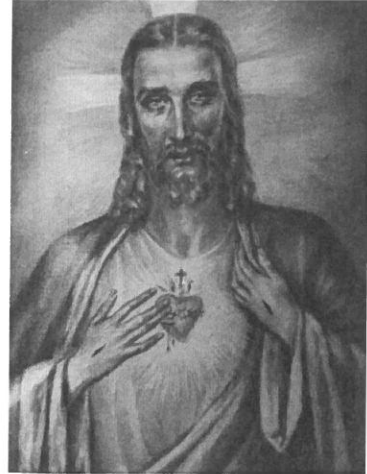


Fig. 34
Grafito. Hacia 1940.
María Teresa Jiménez de Blas



Fig. 35
Sagrado Corazón sedente.
Propiedad privada. Gran Canaria



Fig. 36
La Trinidad. Jesús María Perdigón.
Hacia 1900. Colección particular.
Tenerife.



Fig. 37
Medallas. Propiedad privada. Teror.

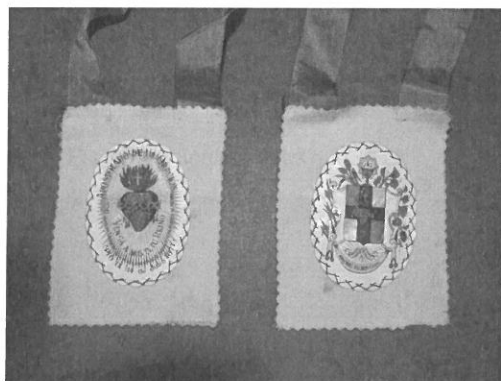


Fig. 38
Escapulario. Propiedad privada. Teror.



Fig. 39
Detente. Propiedad privada.
Teror.